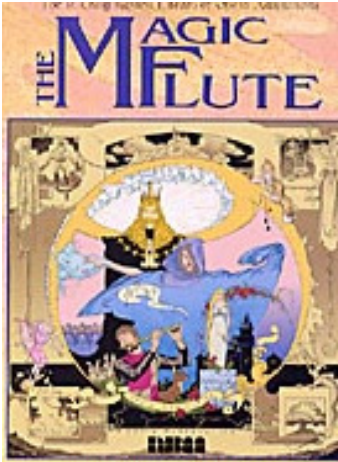


SINOPSIS – LA HISTORIA DE LA ÓPERA



La ópera comienza con un príncipe joven que se llama Tamino. Tamino está perdido en el bosque, porque ha caminado fuera del sendero. De repente, un dragón aparece. Cuando Tamino se da cuenta de que no tiene ninguna arma para luchar contra el dragón, se pone muy asustado y se desmaya. Las mágicas Tres Mujeres de la Reina de la Noche oyen el chillido de Tamino y corren al príncipe para protegerlo. Ellas fácilmente matan el dragón. Las Mujeres creen que Tamino es muy guapo, y no quieren abandonarlo, pero tienen que ir a la Reina de la Noche para describirle lo que ha pasado.

Más tarde, Papageno - un recogedor de pájaros para la Reina - camina en la montaña y descubre el Príncipe Tamino inconsciente. Cuando Tamino se despierta, Papageno se presenta y explica su trabajo: que la Reina de la Noche le da comida y vino a cambio de los pájaros que él captura. Mientras Papageno habla, Tamino ve el cuerpo del dragón. “¿Mataste este dragón?” le pregunta. Papageno, cuando ve el dragón muerto, dice “¡Por su puesto!”

Al mismo tiempo que Papageno se jactaba de matar el dragón, la Tres Mujeres regresan y regañan a Papageno por decir mentiras. Ellas cierran su boca con un candado de oro para castigarlo. Después de hablar con Papageno, ellas se centran en Tamino, y le muestran un retrato de la hija de la Reina de la Noche que se llama Pamina. Le explican que Pamina ha sido secuestrado por el maligno Sarastro, y está atrapada en su castillo. Mientras las Mujeres hablan, el cielo de repente vuelve a ser oscuro y La Reina si misma se aparece. Ella dolorosamente canta del rapto de su hija, y dice a Tamino, “¡Yo te nombra para rescatar a mi hija! Si tienes éxito, puedes casar con ella.” Ya golpeado con Pamina a causa de su retrato, Tamino ansiosamente decidir hacerlo. Dice que va a salir inmediatamente para rescatarla con su nuevo amigo Papageno. Antes de que ellos salen, Las Mujeres y la Reina los presentan con una flauta mágica y una pareja de campanillas mágicas. Ellas explican que Tamino y Papageno van a necesitar los instrumentos mágicos para mantener la seguridad durante su viaje.

Mientras tanto, en un pueblo en las afueras de la ciudad, Pamina, la hija de la Reina, sufre como una prisionera en el templo de Sarastro. Está constantemente atormentado por la guardia fea y enfadado, Monostatos. Mientras ella llora, la Reina de repente entra y le pide que Monostatos se vaya y deje de molestar a su hija. La Reina dice a Pamina que el momento ha llegado para matar a Sarastro. Dice que ella tiene que mostrar su fe a su madre por matar a Sarastro con un puñal. Pamina está horrorificada, pero La Reina le da un puñal y sale.

En el otro lado del pueblo, Tamino y Papageno se acercan al templo de Sarastro. Durante el subido de la montaña, vuelvan a ser separados, y Papageno se encuentra con Pamina. Reconociéndola del retrato que vio el día antes, Papageno dice a Pamina que el Príncipe Tamino está muy cerca y va a rescatarla. Papageno le explica que Tamino se ha enamorado de ella y quiere ser su esposo. Pamina está muy alegre oír que una persona la ama. Papageno le dice que él también está muy solo en el mundo, y quiere mucho encontrar una esposa.

Mientras Papageno y Pamina hablan, Tamino se acerca al templo de Sarastro de otro lado y de repente encuentra el sacerdote, Sarastro. Sarastro explica a Tamino que él no es la maldita persona que la Reina describe, sino un inteligente y justo líder. Explica que Pamina no es prisionera, sino que él la roba para protegerla de su madre, la Reina. Sarastro dice a Tamino que él tiene que esperar hasta que aprenda más de la historia verdadera. Más, antes de que

Tamino pueda casar con Pamina, tiene que aprobar tres exámenes para probar su coraje y firmeza.

Confundido, solitario, y desesperado, Tamino pausa por un momento para tocar su flauta mágica. De repente, oye el sonido de las campanillas de Papageno en otra parte del templo. Papageno oye el sonido de la flauta y empieza caminar con Pamina a Tamino. Mientras están caminando, Monostatos los ataca y dice que va a torturarlos para castigar a Pamina por escapar. Papageno, sin embargo, toca las campanillas mágicas, y Monostatos empieza saltar a la pata coja y bailar.

Por fin, Tamino encuentra a Pamina y Papageno. Inmediatamente después, sin embargo, Monostatos reentra con Sarastro y revela a Sarastro que Pamina ha intentado escapar y asesinarlo. Sarastro puede ver a través de las intrigas de Monostatos, y decide desterrarlo del templo para siempre. Pamina dice a Sarastro que ella nunca podría matarlo, e implora perdón. Sarastro dice que entiende las dificultades de su vida, y que por supuesto puede implorar perdón a ella.

Aunque todo parece resuelto, Sarastro explica que ya quedan los tres exámenes que Tamino tiene que completar si quiere casar con Pamina. Tiene que aprobar los exámenes de silencio, fuego, y agua.

Durante el primer examen de silencio, Pamina, sin saber nada de los exámenes, intenta hablar con Tamino y él no responde. Asolado y confundida, ella canta de la desesperación y tristeza que se siente.

Mientras tanto, Papageno completamente suspende el examen de silencio. Cuando una bruja vieja entra y dice a Papageno que ella puede ser su esposa, Papageno piensa en una vida casado con una bruja vieja. Mientras él piensa, la bruja vieja revela que su ropa es solamente un disfraz y que ella es, de verdad, la bonita Papagena, la mujer perfecta para Papageno. Antes de que los dos amantes puedan ser unidos, sin embargo, Sarastro se marcha con Papagena, dejando Papageno confundido y afligido.

Mientras Papageno intenta encontrar Papagena – su amor de verdad – Tamino completa el examen del silencio y finalmente se está reunido con Pamina. Con Pamina a su lado, Tamino completa los dos exámenes finales con mucho éxito. A través de los exámenes, Pamina señala el camino y Tamino toca su flauta mágica. Papageno, mientras, tristemente busca a Papagena pero no la puede encontrar. Finalmente ella se aparece, y explica que ha escapado de Sarastro. Con mucha felicidad, ellos planean la vida que van a tener juntos con muchos niños.

Al fin de la ópera, Monostatos regresa al templo con la Reina de la Noche y sus Mujeres. En la escena climática, Monostatos, la Reina, y las Mujeres entran en el templo e intentan destruir a Sarastro. Afortunadamente, Sarastro tiene el poder antiguo del Diez-Vez Círculo del Sol, y cuando Monostatos y la Reina entran en su templo, Sarastro los manda a un oscuro extremo. La Reina y Monostatos han desaparecido para siempre, y la ópera termina con todos los amantes reunidos y alegres.